

**Hospitalidad trinitaria y redención de cautivos. Fray
Francisco Antonio de Silvestre y La Fundación Histórica de los
Hospitales de Argel: Estudio y aproximación.**

~~~~~ Sofiane MALKI<sup>1</sup>

Doctorant Es-Science, département de langue espagnole,  
Université Oran2 Mohamed Ben Ahmed et Maitre-Assistant au département de langue espagnole,  
Université de Mostaganem./Email: malki\_sofiane@yahoo.fr

الملخص: مستشفيات الصليب المقدس وحركة تحرير الأسرى في الجزائر العثمانية: البابا فراي فرانسيسكو أنطونيو سيلفستر وكتابه "التأسيس التاريخي لمستشفيات الصليب المقدس بالجزائر". دراسة وتعريف بيوميات البابا.

إن كتاب البابا فراي فرانسيسكو أنطونيو سيلفستر، المعنون "التأسيس التاريخي للمستشفيات الصليب المقدس بالجزائر" كان موضوع اهتمام وبحث منذ منتصف القرن السابع عشر، كمرجع أساسي حول تاريخ تأسيس المستشفيات المسيحية في المناطق العثمانية وحركة الصليب المقدس "ترينيداد" في تحرير الأسرى بالجزائر. إن اهتمام هذا الأخير بتأسيس مستشفيات الجزائر، كان حاجة ماسة مقابل الحالة المزرية للأسرى المسيحيين. ونشير إلى أن ملاحظاته عن الحكم العثماني بالجزائر تجعله واحدا من رواد القرن السابع عشر في طرح هذا الموضوع.

في هذا الصدد نحاول عرض ورصد مختلف الآراء في كتاب البابا سيلفستر، الذي يبقى إلى حد ما مجهول، بهدف دراسة ما تحمله من سياق تاريخي، والتعريف بملقمة متميزة في تاريخ الجزائر واسبانيا في القرن السابع عشر، محكية بريشته.

El cautiverio y el mundo de las redenciones trinitarias y mercedarias en el Argel otomano del siglo XVII, sigue hasta la actualidad un fenómeno mal conocido. Eso, a pesar la existencia de toda una producción historiográfica –historiografía religiosa en su mayoría- y literatura de cautiverio de gran importancia que ha recibido su dedicación por parte de padres redentores pertenecientes a las dos órdenes de la Merced y de la Santísima Trinidad, tanto en España como Francia y Portugal; Máximas instituciones responsables del rescate y las redenciones de los cautivos cristianos de los diferentes baños de la regencia argelina. Sin embargo, contextualizando los finales del siglo XVI y hasta el XVII, podemos afirmar de modo clarificador que de una parte, el curso turco-berberisco llegó a su auge en las aguas del Mediterráneo occidental en aquellas

1- Date de réception: 19/06/2017 date de révision:16/07/2017 date d'acceptation:20/07/2017

centurias y de otra parte, la Monarquía de los Austrias, la de Felipe II y especialmente la del rey Piadoso Felipe III, quién expulsó a los moriscos de los diferentes territorios de la Monarquía, apoyó constantemente a las expediciones de rescates efectuadas en Argel por los religiosos mercedarios y trinitarios para el rescate de los cautivos cristianos de los diferentes baños de la capital argelina.

De este modo, estos acontecimientos tuvieron su correspondiente eco en la literatura y producción historiográfica del momento, así, destacamos a escritos y narraciones cronísticas que se enmarcan en lo que podemos llamar literatura de cautivos. Escritos de la envergadura de los diarios de padres redentores, administradores de los hospitales trinitarios, relatos de cautivos rescatados o relación de redenciones escritos en primera persona, en los cuales apuntan y dan salida a sus ansias literarias día tras otros después de haber pasado por las tierras magrebíes.

“Este tipo de obras, muy usuales en la nómina de la historiografía menor y las relaciones de sucesos, suelen detenerse en la descripción de las torturas, malos tratos y tormentos que los captores dan a sus capturados. La nómina de los padecimientos se amplía en las autobiografías y memorias, en las crónicas de los redentores e, incluso en las historias generales sobre África, o alguna ciudad magrebí. Todo este conjunto de obras se pueden incluir dentro de un género literario del Siglo de Oro con el título de Literatura de cautivos o sobre el cautiverio. Estos relatos, en los que se mezclan las penalidades y la relación de los tormentos que padecen los cristianos y los musulmanes que apostatan de su fe, duran hasta que se acaba la pujanza de las ciudades corsarias magrebíes.”<sup>2</sup>.

No obstante, los escritos y narraciones cronísticas que se enmarcan en esta literatura y escritos de la envergadura de los diarios de padres redentores, o relación de redenciones sobre las cuales versaran las páginas de esa modesta contribución, pueden ser tachados de repetitivos y tristes por sus diferentes pasajes en que vehiculan ejemplos de miserias, sufrimientos y barbarie de los musulmanes –los argelinos- en sus tratos con los cautivos cristianos. Esta literatura siempre narra acontecimientos desagradables que suelen ser momentos de vida traumática y difícil para el colectivo de cautivos, considerando a este fenómeno que llegó a su cúspide a partir del siglo XVI, como una realidad que “*saca de los*

---

2- BunesIbrra, Miguel Ángel., “Las crónicas de cautivos y las vidas ejemplares en el enfrentamiento hispano-musulmán en la Edad Moderna”, *Hispania Sacra*, vol.45, n° 91, Madrid, 1993, págs. 68-69.

*hombres que se adentran en él lo mejor y lo peor que llevan dentro*”<sup>3</sup>. Otro valor que podemos añadir a esta literatura de cautivos, o sobre el cautiverio, es la descripción del cautiverio en las diferentes ciudades del Magreb occidental y muchas veces, hasta Constantinopla. Muchos de los escritores, religiosos mercedarios, carmelitas o trinitarios como Fray Francisco Antonio de Silvestre, suelen describir las ciudades berberiscas, como Túnez, Marruecos y especialmente Argel –el caso de nuestro autor, ciudades que forman parte de los dominios de Imperio Osmanlí, haciendo hincapié en las penalidades tanto corporales como espirituales, creando imágenes devocionales de este colectivo para conmovir la voluntad de los príncipes y soberanos europeos, para dar más limosnas a las redenciones, para los rescates y especialmente para la edificación, la fundación y el mantenimiento en pie de unas estructuras sanitarias, es decir hospitales trinitarios para la salvación espiritual y corporal de estos hombres caídos en plena desgracia<sup>4</sup>. En este contexto, en este artículo intentaremos seguir la andadura de un fraile trinitario por las tierras del Argel otomano, y al mismo tiempo, presentar y analizar una de las obras de gran importancia tanto en la producción historiográfica sobre el cautiverio y la literatura de cautivos del siglo XVII.

---

3- Bunes Ibarra, Miguel Ángel., Alonso Acero, Beatriz., *Tratado de la Redención de cautivos en que se cuentan las grandes miserias que padecen los cristianos que están en poder de infieles, y cuán santa obra sea la de su rescate*, Espuela de Plata MMVI, Madrid, 2006. pág. 24.

4- Gracias a una serie de trabajos científicos publicados entre finales del siglo XX y principios del XXI, hemos podido tener un cierto conocimiento sobre las condiciones de capturas, de cautiverio y especialmente de redenciones y rescates de algunos de los cautivos y otros redentores famosos de la Edad Moderna, que pasaron a la historia como un tal Miguel de Cervantes, Jerónimo Gracián de la Madre de Dios, Diego Galán Escóbar, Gabriel Gómez de Losada, el Padre Francisco Ximénez de Santa Catalina, para citar solo a los más importantes y cuyas obras fueron editadas y estudiadas. Véanse: Ximénez de Santa Catalina, Francisco., *Colonia Trinitaria de Túnez*, Ed de Ignacio Bauer y Landauer, ImprimerieGomariz, MCMXXXIV, Tetuán, 1934. Haedo, Diego de., *Topografía e historia general de Argel*, Valladolid, 1612, reed. Ignacio Bauer y Landauer, Sociedad de Bibliófilos Españoles, Madrid, 1927. Bunes Ibarra, Miguel Ángel., Barchino, Matías., *Relación del cautiverio y Libertad de Diego Galán, Natural de la Villa de Consuegra y vecino de la ciudad de Toledo*, Espuela de Plata MMXI, España, 2011. Gómez de Losada, Gabriel., *Escuela de trabajos en cuatro libros dividida: Primero, del cautiverio más cruel y tirano. Segundo, noticias y gobierno de Argel. Tercero, necesidad y conveniencia de la redención de cautivos cristianos. Cuatro, el mejor cautivo rescatado. Con la vida del santo ínclito mártir don Pedro Pascual de Valencia, del Orden de Nuestra Señora de la Merced, obispo de Granada y Jaén*, Madrid, 1670. BNE/ Ms.66028.

## **1. El trinitario fray Francisco Antonio de Silvestre y su Fundación Histórica de los Hospitales de Argel.**

*Fundación Histórica de los Hospitales que la religión de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, de Calçados, tiene en la Ciudad de Argel*<sup>5</sup>, es el título de la obra que analizaremos a continuación, y para entender su propósito, hacemos referencia a una de las aprobaciones que ha tenido el Padre Silvestre para poder publicar su narración. Esta aprobación es la del Padre Fray Joseph Jesús María de la orden de Descalzos de la Santísima Trinidad, Redención de cautivos, Lector de teología y Ministro del colegio de Salamanca.

“Por orden de V.A, he visto, y leído con atención el libro, cuyo título es; Fundación Histórica de los Hospitales que tiene en Argel la religión de la Santísima Trinidad, Redención de cautivos, escrito por el Reverendísimo Padre Maestro Fr. Francisco Antonio de Silvestre, de la misma Religión, Administrador general de dichos Hospitales. Y si el mismo R. Padre no escribiera en él, que no ha estado en Argel, ni sido testigo de vista de las crueldades que aquellos barbaros usan con los miseros Christianos cautivos, qualquiera que le leyera se engañara, viendo la vivacidad, y eficacia con que describe los ultrajes, y tormentos que padecen [...]Y todas estas propiedades quadran maravillosamente à este libro, o Historia de la Fundación de los Hospitales de Argel: porque es un testimonio verídico (testistemporum) de lo que en aquella ciudad ha pasado en otros tiempos, y de lo que ahora pasa en estos, asi en el tratamiento que hacen los Moros à los Christianos, como en la caridad con que nuestros muy observantes, y Venerables padres Trinitarios acuden à estos en aquellos Hospitales, asi en sus enfermedades, como en los ahogos, y aflicciones que allí padecen continuamente, y en los riesgos de sus vidas, y (lo que es mas ponderable, y sensible) de sus almas.”<sup>6</sup>.

---

5- Silvestre, Francisco Antonio., *Fundación Histórica de los Hospitales que la religión de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, de Calçados, tiene en la Ciudad de Argel. Dedicada al rey nuestro Señor Don Carlos Segundo, rey de las Españas.* Julián Paredes, Madrid, 1690.BNE/ Ms. 216851.

6Silvestre, Francisco Antonio., *Fundación Histórica de los Hospitales que la religión de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, de Calçados, tiene en la Ciudad de Argel...*Op.cit., pág. XVII.En crónica del Padre Francisco Antonio Silvestre, los números de páginas empiezan a partir del primer folio del capítulo I. por lo cual, y para poder situarnos más y situar a las diferentes aprobaciones, licencias, el memorial hemos contabilizado las páginas que van desde la portada de la obra hasta el folio primero del primer capítulo. Por eso, recurrir al uso de cifras latina era imprescindible para nosotros para no confundir con los folios que vienen en el capítulo I con la misma paginación.

La materia del libro del Padre Silvestre es la situación traumática generada por los corsarios berberiscos y turco-berberiscos, por cuya causa malviven los infelices cautivos en los baños y en las peores condiciones pensables, por lo cual, la fundación de estructuras sanitarias e higiénicas era más que imprescindible para este colectivo. No obstante, antes de asomarnos a la obra que nos interesa, presentamos una pequeña semblanza biográfica del Padre Francisco Antonio Silvestre. Los pocos datos biográficos de que disponemos sobre el padre trinitario los hemos sacados del diccionario de autores trinitarios españoles y portugueses escrito por el Padre Antonio de la Asunción y editado en Roma el año 1898. En dicho diccionario, se hace referencia de que el Padre Silvestre era natural de Madrid, era Maestro en sagrada teología, Ministro de los conventos de Arévalo y de Madrid, Provincial de Castilla y Administrador de los hospitales trinitarios en Argel en 1690<sup>7</sup>. *La Fundación Histórica de los Hospitales de Argel* consta de una dedicatoria que hace el Padre Silvestre al Rey Carlos II de Habsburgo.

“Siendo de V. Magestad los Hospitales de Argel, esmeforçoso el consagrarle este breve Tratado, para que debaxo de la protección de V. Magestad corra seguro [...] Nuestro Señor guarde la católica persona de V. Magestad, como la Christiandad ha menester, y sus fieles vassallos suplicamos. A los reales pies de V. Magestad, su humilevassallo, el Maestro Fr. Francisco Antonio Silvestre.”<sup>8</sup>.

El Padre Silvestre pudo ver su obra editada en Madrid el año de 1690 por parte del editor de libros Julián de Paredes, el mismo que editó y publicó dos décadas antes *la Escuela de Trabajos* del Padre Losada. Sin embargo, antes que viera la luz, tuvo que esperar unas aprobaciones y licencias para tal asunto, por la importancia de estas aprobaciones y licencias, mencionamos a las más importantes. El día 6 de octubre de 1689, le concedió su aprobación el Reverendísimo Padre Maestro Fray Juan Antonio de Villaseñor.

“He visto con toda atención, e igual gusto esta Fundación Histórica, cuyo Autor es el muy Reverendo padre maestro Fr. Francisco Antonio Silvestre [...] imitándolas en la calidad de su fruto, pues no solo deleyta, sino alumbra con tan sagrada doctrina, porque su fogoso selo, trasladado à la pluma, deshaze los yelos de la caridad congelados hasta aquí, por la

---

7- Asunción, Antonio de., *Diccionario de escritores trinitarios de España y Portugal*, imprenta de Fernando Kleinbub, Roma, 1898. págs. 396-397.

8Silvestre, Francisco Antonio., *Fundación Histórica de los Hospitales que la religión de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, de Calçados, tiene en la Ciudad de Argel...*Op.cit., págs. I-IV.

falta de noticias de tan heroica obra, como se está ejercitando en Argel en la conservación de los Hospitales que administra nuestra Religión para la curación, consuelo, y alivio de los miserables cautivos Christianos, que están padeciendo tantas miserias, rigores y crueldades[...] El assumpto es dignísimo de escribirse, pero mucho más digno de leerle [...] A mayores elogios se dilatará la pluma, si no conociera de la modestia del Autor, que es su agrado el merecerlos, que el escucharlos; con que cumpliendo con el precepto de la obediencia, digo, no contiene ápice alguno contra la pureza de nuestra Fé, y buenas costumbres. Asi lo siento, salvo meliori.”<sup>9</sup>

Además de esta aprobación, se nota perfectamente la existencia de otras dos aprobaciones, la segunda del Reverendísimo Padre Maestre Fray Vicente Mercado de la orden de San Agustín hecha el día 19 de octubre de 1689, en el Real Convento de San Felipe de Madrid, y la tercera por parte del Reverendísimo Padre Fray Joseph de Jesús María de la orden de la Santísima Trinidad, Redención de cautivos, Lector de Teología y Provincial de la Provincia de la Inmaculada Concepción de María Santísima el día 14 de noviembre de 1689 en el Convento de Descalzos de la Santísima Trinidad de Madrid.

“[...] y todas estas propiedades cuadran maravillosamente à este libro, o Historia de la Fundación de los Hospitales de Argel: porque es testimonio verídico de lo que en aquella ciudad ha pasado en otros tiempos [...] Es luz de la verdad (lux veritatis) porque manifiesta, y haze patente al mundo la gloria, y lustre de la Sagrada Religión de la Santísima Trinidad, Redempción de Cautivos; y el selo, fervor y devoción con que sus religiosos han fundado, conservan y gobiernan aquellos Hospitales, siendo en ellos, y aun antes de su fundación, el consuelo, el refugio, el amparo, y alivio de los pobres Cautivos, hasta derramar su sangre, y dar gloriosa y valerosamente sus vidas en la demanda.”<sup>10</sup>

Sin embargo, la licencia de la Orden fue a cargo del Maestro Fray Joseph Álvarez, Examinador Sinodal del Arzobispado de Toledo, la licencia del Ordinario fue otorgada por el Licenciado Don Alonso Porrillo y Cardos, Vicario de la Villa de Madrid. Sin embargo, el 14 de abril de 1690, había firmado Don Martín de Ascarça, corrector general del Rey que las erratas presentadas junto con el libro correspondían a éste. Además de eso, consta también de una tasa de seis maravedís por

---

9- *Ibíd.*, págs. IX-XI.

10- *Ibíd.*, págs. XVI-XVIII.

pliego que firma Don Manuel de Moxica, escribano del Rey y miembro de su Consejo en Madrid el 20 de abril de 1690. No obstante, antes de asomarnos al estudio de los diferentes capítulos de *la Fundación Histórica de los Hospitales de Argel*, y desde el prólogo “Prólogo, y descripción de la Ciudad de Argel”, el Padre Silvestre deja muy claro su intención y la finalidad de su narración; En el mismo prólogo y al estilo de los cronistas anteriores, nos ofrece una detallada descripción de la ciudad de Argel, basándose especialmente para ello, en las descripciones de algunos escritos fundamentales de la envergadura de *La Topografía e Historia General de Argel* de Antonio de Sosa/Haedo, junto a otras narraciones cronísticas y diarios de redentores de padres mercedarios, como *La Escuela de Trabajos* del Padre Gómez de Losada y otros de su propia orden<sup>11</sup>. La importancia de referirse a estas dos obras citadas, de beber de ellas para plasmar su propia descripción del Argel Otomano de finales del siglo XVII es fundamental. Por ello, lo deja muy claro en su prólogo y consagra todo un capítulo, el cuarenta y siete donde ilustra con varios ejemplos sacados de las dos narraciones cronísticas anteriores a su *Fundación de los Hospitales de Argel*.

“Estando casi impresso este breve Tratado, me ha sido forçoso el hazer una descripción de Argel, porque algunas personas echándolo menos, me lo han mandado, y no les satisfaciendo las razones que alego en el capítulo quarenta y siete, es preciso obedecer. Sere breve, y seguiré en lo antiguo al reverendísimo Padre Maestro Haedo, y en lo moderno me valdré de las noticias que he adquirido de los Religiosos de mi Orden,

---

11- Los autores que se destacan a lo largo de la obra del padre Silvestre son Antonio de Sosa/Haedo y el padre Losada. Como lo hemos indicado anteriormente, y daremos ejemplos más concretos en nuestro análisis, el padre Silvestre sigue a veces muy de cerca y a veces casi en forma literal *la Topografía e historia General de Argel* pero en cuanto a la Escuela de trabajos cita a su autor y recopila algunos párrafos que va insertando lo largo de escrito, especialmente en su capítulo XII: Tratase de los Hospitales de Argel. prueba de que todos los padres trinitarios que se fueron a la capital argelina, en calidad de redentores principales o administradores del hospital, consultaron minuciosamente las obras de los padres trinitarios que se fueron a dicha ciudad, bebieron de ellas y a veces llegaron hasta copiarlos literalmente. Este punto importante, lo expilaremos detenidamente en la tercera parte, al abordar el análisis de la obra que tanto nos interesa por ser un escrito de un padre trinitario, nunca citado por los autores posteriores a él, nos referimos al *Viaje y el Diario de Argel*, porque el padre Ximénez era mucho más conocido por ser el Predicador Mayor del hospital de Argel a partir de 1719 y luego por fundar el hospital trinitario de Túnez, su escrito sobre sus quehaceres cotidianos en el Argel osmanlí de los umbrales de esta centuria, queda hasta el día de hoy poco estudiado e ignorado por los especialistas que se asomaron al estudio de la regencia otomana.

que han asistido en Argel muchos años, omitiendo también lo que en diferentes capítulos está esparcido, y remitiendo al curioso que quiere ver por extenso, y con grande erudición, à los Autores que cito en dicho capítulo quarenta y siete.”<sup>12</sup>.

Sin embargo, además de los autores ya mencionados en el prólogo y los del capítulo cuarenta y siete, el Padre Silvestre acude a una multitud de autoridades de los antiguos, o mejor dicho de la Antigüedad, ya sean historiadores sacros y profanos para reforzar sus afirmaciones, especialmente en la descripción de la ciudad de Argel. El trinitario deja muy claro su intencionalidad y eso se lee a partir del memorial a Carlos II y también en su prólogo y descripción de la capital argelina. Sin embargo, queda muy clara su compasión e inmensa caridad a lo largo de su escritos, al compartir con los lectores su propia percepción del mundo del cautiverio y queda muy clara su experiencia directa del mundo de las redenciones, la administración de los Santos Sacramentos, los Viáticos y confesiones a los cautivos cristianos en los hospitales de la Santísima Trinidad de Argel a partir de su llegada al hospital de Argel. En este mismo contexto, se puede comprobar la importancia que otorga el Padre Silvestre a la fundación de estructuras sanitarias de la envergadura de los hospitales de su orden redentora, y que se concedan limosnas para los rescates y el mantenimiento en pie de estos sanatorios que representan una estructura sanitaria cristiana en tierra musulmana, aportando un alivio espiritual y corporal a los que padecen el más inhumano cautiverio. No obstante, el cuerpo doctrinal de la *Fundación Histórica de los Hospitales de Argel* se consta de sesenta y tres capítulos de suma importancia, un *índice de capítulos* y un *índice de las cosas notables que se contienen en este libro* que reseñamos a continuación. Los siete primeros capítulos son los que se centran en la vida del Profeta Mohamed y de los preceptos del Islam. Sin embargo, Silvestre remite algunas noticias sobre el culto musulmán y afirma que no suelen respetar y tampoco practicar los preceptos de su propia religión, su vida es una mera contradicción entre lo que deberían hacer, entre lo escrito en los versículos coránicos y lo que hacen. Pone el acento sobre todo eso, poniendo de relieve a otro rasgo que caracteriza según él a los musulmanes, y que es el rápido sentimiento de repudio que pueden tener hacia sus mujeres<sup>13</sup>.

---

12- *Ibíd.*, pág. XXII.

13- A partir de las descripciones que nos ofrece, se destaca su espiritualidad y compasión hacia el colectivo de los cautivos cristianos de Argel. En este sentido, y siendo un religioso trinitario preocupado por el rescate y el alivio hacia los cautivos, se



En resumidas palabras, según los siete primeros capítulos de la obra de Silvestre, todo lo relacionado con el musulmán y el mundo islámico es por naturaleza negativo, y eso, tanto el Profeta, Alcorán y sus adeptos.<sup>14</sup>

“Los principales preceptos, y ordenanças de su secta, se contienen en un libro, que en lengua Arabica es llamado Curaam, como si deixaremos, principio, y fin de la ley de los Turcos, tiene treinta partes, ó se parte en treinta libros. Creen todos ellos fin duda alguna, como dicho de su Mahoma, que este libro le llevó por todo el mundo el Arcangel San Gabriel, y su Mahoma por singular favor de Dios, para que el mundo perdido se renovase.”<sup>15</sup>

No obstante, el Padre Silvestre sigue muy de cerca a Haedo, por ser las informaciones que introduce y que a veces recopila literalmente más extensas y mucho más ricas, especialmente cuando se refiere a las mezquitas, los modos de enterramientos. Sin embargo, desde el capítulo VIII: *Quésea Hospitalidad; de su antigüedad, y como la usaron los gentiles*, hasta el capítulo XI: *De la antigüedad de los Hospitales para curar pobres, y de cómo los Moros los tienen para perros*, son los que se centran en el concepto de hospitalidad, desde los orígenes, tanto de la idea como del hecho de la hospitalidad en sí, hasta la hospitalidad, o mejor dicho, los hospitales anteriores a los fundados por los padres trinitarios en Argel, con referencia al hospital construido por Hasán Bajá,

---

nota en su relato, que todo lo relacionado con el mundo del musulmanes « los infieles » es por naturaleza negativo : su enemistad va dirigida hacia el Profeta Mohamed, Alcorán y los adeptos a ambos.

14- Mencionamos a continuación los títulos de los siete primeros capítulos de la fundación de los hospitales de Argel, cuyo contenido ha sido reseñado anteriormente. Capítulo I: *En el qual se trata brevemente de Mahoma y sus leyes costumbres*. Capítulo II: *De la muerte de Mahoma*. Capítulo III: *De varios generos de sacerdotes, y Religiosos que ay entre Turcos, y Moros*. Capítulo IV: *Como no guardan los Turcos los preceptos de su falsa ley*. Capítulo V: *De cómo guardan el quatro precepto de frequentar las Mezquitas, y del principio fabuloso que dá Mahoma de la Meca*. Capítulo VI: *Tampoco guardan los Moros de Argel el quinto, y sexto precepto, que es ayunar, y dar limosna*. Y el capítulo VII: *En que se trata del séptimo precepto, que es, que todos se casen, y de la facilidad con que repudian, y dexan a sus mugeres*.

15- *Ibíd.*, p. 14, capítulo IV. En este punto solo hemos hecho referencia a la descripción que hace el padre Silvestre Alcorán, sin embargo, a lo largo de este capítulo y el capítulo V, nos hemos dado cuenta que el propio Silvestre intercala sus propias opiniones. así por ejemplo cuando habla de los preceptos del islam, crítica lo que el considera como el tercer precepto cuando dice “El tercer precepto, que es, lo que no quieres para ti, no quieres para otro, le guardarán muy bien, si le quitarán un no, y se leyerá así: Lo que no quieres para ti, quieras para otro; porque con los christianos así lo guardan inviolablemente, y aun entre ellos, como se verá en este tratado...”. *Ibíd.*, p.17.

su estructura, su capacidad de acogida de los enfermos de la ciudad como los peregrinos que pasan por ella. Junto a todo eso, hay otro dato que nos llamó la atención, recopilando las mismas definiciones y frases de Haedo, nuestro padre trinitario hace referencia en su capítulo XI a los hospitales para curar perros y gatos que se tenían los turcos en Constantinopla, afirmando que para animales sí que tenían hospitales, pero para ellos mismos no los había.

“Entre los Moros de Berbería no hay Hospitales para curar enfermos, solo de uno hace mención el Padre Haedo que avia en Argel para curar Moros, antes que mi Religión fundase los que oy con tanto trabajo sustenta; pero es cosa ridícula el llamarle Hospital, porque al Moro que se iba à curar en aquella casa, à quien Asam Baxá, Rey de Argel, muy rico, y poderoso, no dexó renta, ni para la conservación del edificio; por lo qual ya, según me han dicho los que han estado en Argel, no ay memoria, ni para el sustento, ni curación del enfermo; porque solo le daban el casco de la casa, agua de un poço, y un christiano que le asistiese, todo lo demás avia de llevar el enfermo. Este es el único Hospital que ha avido en Argel, y esta la magnificencia de su fundador. Para perros, y gatos ellos mismos consientan los ay en Turquía, y que muchos Hospitales tienen renta para sustentar cada día tantos perros, y gatos; pero para sustentar Moros ninguno.”<sup>16</sup>.

Desde los capítulos XII: *Tratase de los Hospitales de Argel*, hasta el capítulo XX: *Como antes del año de 1595. Han asistido en Argel Religiosos de la Santísima Trinidad*. Son los capítulos más ricos en informaciones de primera mano sobre la creación, o mejor dicho la fundación de los primeros hospitales cristianos en Argel. Hito fundamental debido a los padres trinitarios, el Padre Fray Bernardo de Monrroy, el Padre Fray Juan de Palacios y el Padre Fray Juan del Águila. No obstante, la fundación de sanatorios en Argel por parte de religiosos y órdenes mendicantes: trinitarios y mercedarios, es lo que mueve la pluma de nuestro trinitario para compartir con los lectores la importancia de aliviar a los cautivos, de redimir y rescatarlos; Donde la fundación de los hospitales trinitarios en *Entra-muros* de la ciudad es vital para los desamparados frente al traumático estado de apresados que llevan. La fundación de los hospitales trinitarios entiembras del Islam, simboliza el cambio ideológico que se tenía en el Argel del siglo XVII sobre el

---

16- Silvestre, Francisco Antonio., *Fundación Histórica de los Hospitales que la religión de la Santísima Trinidad, Redempción de Cautivos, de Calçados, tiene en la Ciudad de Argel...*Op.cit., pág. 41.

cautiverio, es decir, que los cautivos representaban alta finanza y un poder económico apreciable por parte de sus dueños, frente al declive del curso turco-berberisco. En este sentido, frente a este cambio ideológico y la importancia que iban cobrando los cautivos cristianos, se otorgaban licencias y privilegios a los padres trinitarios para fundar hospitales y sanatorios, para aliviar corporal y espiritualmente a los cautivos hasta que se rescaten por una orden rescatadora. En otro orden de ideas, la fundación de los sanatorios, dotarlos de rentas propias para sus propias manutenciones, colocar reliquias y efigies de santones y santos, dotarlos de sitios de culto para evitar que los más débiles apostasen, es un tema tratado en muchos de los diarios de padres redentores, administradores y predicadores de dichos sanatorios, de la envergadura del *Diario de Argel* del Padre Ximénez y sus *Noticias históricas de los hospitales de Argel*<sup>17</sup>.

En este sentido, queremos señalar e insistir que al margen de las informaciones que nos da sobre los hospitales de Argel anteriores a su llegada a la capital argelina, y de desempeñar el cargo de Administrador del hospital trinitario, toma muchas informaciones relativas a dichas estructuras sanitarias anteriores a su llegada de la obra del Padre Losada y su *Escuela de Trabajos*, que va siempre entretejiendo en su texto y capítulos, eso se verá especialmente en el capítulo XXV, cuando introduce a la figura de Pedro de la Concepción.

---

17- El capítulo XIV es muy importante, porque en él el padre Silvestre nos hace referencia a la génesis de los hospitales trinitarios de Argel. En este sentido, introduce una carta escrita por el primer fundador de dichos hospitales, que era el padre Monrroy, en la que hace referencia a la fundación, ubicación, la capacidad del hospital para procurar alimentos, medicinas, camas y procurara alivios espirituales a los cautivos enfermos. “El primer fundador de los Hospitales de Argel fue el Venerable padre Maestro Fr. Bernardo de Monrroy, y sus Venerables compañeros el padre Presentado Fr. Juan de Palacios, y padre Presentado Fr. Juan del Águila (de cuya Beatificación y Canonización se está tratando en Roma) consta de una carta original, toda de la letra del Venerable Padre Maestro Monroy, escrita en Argel, la qual está entre otros papeles, en el tomo de siete de los varios, y empieza así: Por aver dado cuenta como hijo de obediencia; y acaba: Argel, y mayo diez y seis de mil seiscientos y doze, cumplidos tres años que estamos en esta prisió. Fray Bernardo de Monrroy. Esta dicha carta escrita en quatro hijas, y una llana, en la primera llana de segunda hoja dize: Llegó el día de la Santítima Encarnación, tuvimos Jubileo, y por la bondad infinita de Dios, comulgaron este día para ganarle mas de quinientos christianos... dimos de comer à treinta y tres pobres, viejos, y esclavos en el Hospital de la Santísima Trinidad, que esta Quaresma hemos fundado en un aposento, que estaba perdido, junto al que sirve de Iglesia, aviendole primero adovado con licencia del Baxá, y Guardián Baxi... Pusimos en él ocho camas, quatro à cada parte, con maderos à las paredes... En medio pusimos Altar con estampas, y cruces de la Santísima Trinidad.”.Ibíd. págs. 56-57.

Los capítulos XXI y XXII son dedicados plenamente a las labores del Padre trinitario Fray Juan Gil en Argel, sin embargo, los capítulos XXIII: *De los privilegios que los Sumos Pontífices han concedido à los Religiosos de nuestra sagrada Religión, que asisten en tierra de Moros, y à los cautivos*, hasta el capítulo: XXXII: *De las fiestas, y exercicios que se hazen en los Hospitales de Argel*. Se dedican y centran enteramente a los modos de función de los hospitales de Argel, los religiosos que pasaron a Argel y que estuvieron al servicio de los cautivos enfermos, del modo de curar de los mismos. En medio de estos pasajes y descripciones, intercala sus propias opiniones y hace referencia al permiso y el trato sutil reservado a los cautivos cismáticos enfermos de Argel en los hospitales de la Santísima Trinidad. “La primera es, que como estos Hospitales están fundados para curar en ellos Christianos cautivos, y los Moros tienen à los hereges, aunque no sean católicos, por Christianos, dicen que deben ser curados en ellos [...] por eso han hecho fuerça, aunque sean Hereges, sean admitidos à ser curados en los Hospitales donde curamos à los católicos.”<sup>18</sup>.

Desde los capítulos XXXIII hasta el capítulo XXXVI: *Del entierro, y ceremonias que usan en ellos los Moros*, el Padre Silvestre condena la barbarie y la crueldad que emplean los moros contra sus cautivos cristianos, se refiere al lugar de enterramientos de los cautivos cristianos y afirma que muchos de los cadáveres fueron arrojados al mar. Menciona en este mismo contexto que el lugar de los cementerios de los cristianos es el campo de Babaluete, haciendo principal hincapié en la importancia de la fundación de los hospitales trinitarios, curando cautivos y evitando así el espanto de los tormentos y muertes. El mismo contexto está referido entre los capítulos XXXVII: *Tratase en general quan crueles son los Moros con los Christianos*, hasta el capítulo XLIX: *En que se prosigue la materia del pasado*, traza el panorama desolador del cautiverio de los cristianos en los baños de Argel, se centra en la descripción de los trabajos y las penalidades cotidianas de los cautivos, el trato cruel que según él sufren los que padecen este tiránicocautiverio, también por los azotes y las enfermedades que asolan a este colectivo por la falta de asistencia.

A esta altura de su *Fundación Histórica de los Hospitales de Argel*, acentúa el tono sobre la importancia de estos hospitales trinitarios para el alivio de los dolores de los cuerpos y los sufrimientos psicológicos y espirituales a los cuales fueron sometidos los cautivos. No obstante,

---

18- *Ibíd.*, pág. 130.

desde los capítulos L: *De los bienes que se les siguen à los cautivos de la asistencia de nuestros Religiosos en los Hospitales de Argel*, hasta el capítulo LVI: *De algunos casos raros que han sucedido en Argel*, además de referirse como ya hemos reseñado anteriormente a la necesidad básica que en el Argel otomano del siglo XVII se crearan hospitales para el cuidado de los cautivos enfermos, nos hace penetrar y comparte con los lectores algunos milagros para el rescate y la liberación de muchos cautivos, cuya situación impedía que recobrasen la libertad tan anhelada, otras situaciones milagrosas ocurridas dentro de algunos baños. Repasando los males del cautiverio, pone de relieve y afirma en estos capítulos que el mayor de los males que podría conocer una persona es la falta de libertad. “A curar à los enfermos embió Christo à sus discípulos, à curar à los Cautivos embia mi Religión sus hijos à Argel.”<sup>19</sup>.

A tenor de todo lo reseñado y esbozado, los capítulos LVII: *De algunos preladados que fueron limosneros, y de otros bienes se adquieren con la Limosna*, hasta el capítulo LXII: *De cómo todos pueden socorrer à los cautivos*, vienen acabar esta copiosísima fuente en la que su autor, un Padre trinitario y Administrado del hospital de Argel, nos brinda un cuadro de los más importantes y vivos sobre la situación traumática que padecen muchos de sus correligionarios en Argel, que de un cierto modo marca su mecánica narrativa y determina su estilo. De hecho, aprovecha mediante su posición de religioso y testigo presencial, para pedir ayudas a la Cristiandad para que no olviden a este colectivo que se está consumiendo en los baños de Argel, recuerda que el mando de las limosnas, tanto para los rescates de los cautivos como para el mantenimiento de los hospitales de Argel, es más que importante para las ayudas y las curaciones de los cuerpos y los auxilios espirituales de los mismos.

“Por mas que se levante la voz, no la repite enteramente el eco; por mas que clamen mis religiosos, siempre están en necesidad los Hospitales: no es defecto del que pronuncia el no repetir enteramente la palabra el eco, defecto es del concabo que la recibe; todo lo que articula la voz recibe el concabo, pero solo el ultimo articula. Quantasvezes se ha oído, que no tienen que comer? Quantas que en la mar no tienen agua dulce que beber? Quantas que en tan dilatado cautiverio no tienen un día alegre? Y finalmente quantas, que vivir en Argel cautivos es mas muerte que vida? Muchas lo han oído, y pocas, ó ninguna remediado: la razón es, porque tienen sus oídos la propiedad que el concabo de las peñas,

---

19- *Ibíd.*, pág. 312.

donde se forma el eco, que lo oyen todo, y articulan poco; todo se oye, y nada se remedia; porque solo atiendan como el eco à las ultimas voces: las ultimas voces son comer, beber, alegre vida, à eso se atiende, à eso se mira; pero las penas, las fatigas, los trabajos de los pobres Cautivos se quedan sepultados en lo duro de las peñas, en un perpetuo olvido.”<sup>20</sup>.

El capítulo LXIII: *De cómo nadie está libre de ser preso, ó cautivo*, viene concluir la narración cronística del Padre Silvestre. En este último capítulo hace referencia a muchos Soberanos, Reyes, Príncipes y Emperadores de la Antigüedad que conocieron las penalidades del cautiverio, y que luego fueron rescatados. Sin embargo, es muy consciente de la importancia de su religión y de las misiones periciales que llevan a cabo los padres trinitarios y otras órdenes mendicantes para el rescate de los cautivos, manifestando su total orgullo de pertenecer a esta orden rescatadora. Cita al autor de *la Topografía*, especialmente el primer Diálogo: *El Diálogo de la Captividad*, dónde se refiere al cautiverio del Doctor Antonio de Sosa y su interlocutor Antonio González de Torres, como lo hizo el Padre Losada en su *Escuela de Trabajos*, haciendo hincapié sobre la importancia del relato de Haedo, por la visita que hizo Diego de Haedo, como religioso estando en Argel a Antonio de Sosa estando cautivo, lo que era totalmente erróneo, para resaltar la caridad y la compasión de los religiosos con sus compatriotas y correligionarios cautivos. “Daré fin à este tratado con unas palabras del reverendísimo Padre maestro Haedo[...] Y solo digo, que lo referido en este Tratado lo sujeto à la corrección de nuestra santa madre Iglesia Católica Romana, y que ceda todo en honra, y gloria de la Beatísima Trinidad, y en alivio de los pobres Cautivos, à cuyo fin se dirige esta obra. Amen. Laus Deo.”<sup>21</sup>.

*La Fundación Histórica de los Hospitales de Argel* del trinitario fray Francisco Antonio Silvestre es una de las obras que se enmarca en la historiografía de cautivos y literatura de cautiverio, junto a *la Escuela de Trabajos* del mercedario fray Gabriel Gómez de Losada, y *El Diario de Argel*, la otra gran obra del trinitario fray Francisco Ximénez. El relato del Padre Silvestre constituye una narración cronística en la que se refleja muy bien la consecuencia de la rivalidad entre la Monarquía Hispánica y los turco-berberiscos que es el cautiverio cristiano en el Argel otomano del siglo XVII. Sin embargo, el trinitario nos traza con exactitud la

---

20- Silvestre, Francisco Antonio., *Fundación Histórica de los Hospitales que la religión de la Santísima Trinidad, Redempción de Cautivos, de Calçados, tiene en la Ciudad de Argel...* Op.cit., pág. 314.

21- *Ibíd.*, págs. 327-328.

génesis de la fundación de los hospitales que su orden mendicantes y rescatadora mandó construir en la capital argelina, informándonos que los frailes trinitarios Fray Bernardo de Monrroy, Fray Juan del Águila y Fray Juan de Palacios fueron los pioneros en estas labores, instalando pequeños hospitales en el interior del baño principal de Argel en 1612.

**Bibliografía:**

Bunes Ibarra, Miguel Ángel., “Diarios y relatos de redentores españoles en el Norte de África: El Lado épico del cautiverio.”, *Escrituras silenciadas: historia, memoria y procesos culturales, Homenaje a José Francisco de la Peña*, Edición de Manuel Casado Arboniés, Alejandro R Díez Torre, Paulina Numhauser, Emilio Sola, Universidad de Alcalá de Henares, 2010. Págs. 790- 802.

Bunes Ibarra, Miguel Ángel., Alonso Acero, Beatriz., *Tratado de la Redención de cautivos en que se cuentan las grandes miserias que padecen los cristianos que están en poder de infieles, y cuán santa obra sea la de su rescate*, Espuela de Plata MMVI, Madrid, 2006.

BunesIbrra, Miguel Ángel., « Las sensaciones del cautivo, psicología y reacciones de los españoles ante el cautiverio del siglo de Oro”, *Hispania Sacra*, vol 51, n° 104, 1999, págs. 557-572.

Ibíd., “Las crónicas de cautivos y las vidas ejemplares en el enfrentamiento hispano-musulmán en la Edad Moderna”, *Hispania Sacra*, vol.45, n° 91, Madrid, 1993, págs. 68-69.

Ibíd., «Las crónicas de cautivos y las vidas ejemplares en el enfrentamiento hispano-musulmán en la edad Moderna”, *Hispania Sacra*, vol. 45, n°91, 1993, págs. 67- 82.

Ibíd., *La imagen de los musulmanes y del Norte de África en la España de los siglos XVI y XVII, Los Caracteres de una Hostilidad*, CSIC, Madrid, 1989.

Gómez de Losada, Gabriel., *Escuela de trabajos en cuatro libros dividida: Primero, del cautiverio más cruel y tirano. Segundo, noticias y gobierno de Argel. Tercero, necesidad y conveniencia de la redención de cautivos cristianos. Cuatro, el mejor cautivo rescatado. Con la vida del santo ínclito mártir don Pedro Pascual de Valencia, del Orden de Nuestra Señora de la Merced, obispo de Granada y Jaén*, Madrid, 1670. BNE/ Ms.66028.

Haedo, Diego de., *Topografía e historia general de Argel*, Valladolid, 1612, reed. Ignacio Bauer y Landauer, Sociedad de Bibliófilos Españoles, Madrid, 1927.

Porres Alonso, Bonifacio., *Libertad a los cautivos. Actividad redentora de la orden trinitaria (1198-1785)*, Secretariado Trinitario de Publicaciones, Córdoba-Salamanca, 1997-1998, 2 vols.

Silvestre, Francisco Antonio., *Fundación Histórica de los Hospitales que la religión de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, de Calçados, tiene en la Ciudad de Argel. Dedicada al rey nuestro Señor Don Carlos Segundo, rey de las Españas*. Julián Paredes, Madrid, 1690.BNE/ Ms. 216851.